

La Catalización del Amor. Desarrollo de la Teoría Psicoanalítica de Sándor Ferenczi

Izzette de Forest.

CAPITULO 11.

PARTE IV: Redención por el amor

LOS GRANDES MANDAMIENTOS

“LA REDENCIÓN POR EL AMOR” es una frase usada como reconocimiento de un paciente perceptivo a la hora de describir el genio psicoterapéutico de Sandor Ferenczi¹. Fue este don el que la ayudó a recuperarse de su neurótica forma de vida, y para encontrar nuevamente la senda correcta hacia la salud emocional que había perdido bajo presión cuando niña. Este regalo permaneció en su memoria por más de 20 años, como un testimonio de devoción en relación a su recuperada integridad. La preocupación por ella como persona, aunque la terapia real duró solo unos pocos meses, funcionó como un catalizador que finalmente culminó en un esfuerzo de su parte, completamente sola, de llevar a cabo los objetivos de Ferenczi por ella misma en su nombre. Que la victoria ganada en esta dura batalla especifique el genio terapéutico de Ferenczi como “amor” y el proceso como “redención” nos ofrece algunas luces sobre las similitudes del amor psicoterapéutico con el amor que preconiza la fe Judeo-Cristiana.

Cuando estudiamos los dos primeros mandamientos “sobre los que se sustenta toda la ley y los profetas²”, observamos que en ambos lo principal es el Amor: en el primero el amor a un solo Dios; y en el segundo, el amor al prójimo tanto como a uno mismo. El amor del hombre por Dios se da con completa dedicación, completa absorción: “con todo tu corazón, toda tu alma, y toda tu mente, y con toda tu fuerza”. Implícito en esta ley, hay un profundo sentido de asombro y adoración por la creación de Dios, que incluye a su creatura, el hombre.

En el desarrollo de la ciencia de la psicoterapia, el hombre -el hombre en problemas- es el centro de su estudio. Cada una de sus palabras o actos, sus sueños y fantasías, las áreas conscientes e inconscientes de su vida, son no solo aspectos esenciales, sino todas ellas son de igual importancia, e igual de importantes. De hecho, estos fragmentos de la personalidad neurótica son examinados e interpretados por el psicoterapeuta, no como “productos del hombre”, sino como cumplimiento de las leyes que gobiernan la naturaleza. En verdad, uno observa con asombro el maravilloso poder creativo manifestado en una estructura neurótica. Incluso los aspectos más malignos de ella, aquellos de los que el paciente se avergüenza, de los que se siente culpable, siempre resultaran plenos de “significación”. Toda la neurosis en sí misma sigue los edictos de la ley natural. Ella es, de hecho e inevitablemente, la consecuencia de tres factores que ocurren con distintos énfasis y con variados patrones en la existencia humana: primero, el apasionado impulso de crecimiento, encontrado en toda la creación de Dios; segundo, la frustración de este impulso frente a la presencia de otras formas de la naturaleza, principalmente otros seres humanos; y tercero, el intento del individuo de moldear su vida según estas formas, el intento de continuar una relación de amor con ellas, con el fin de persistir -aunque muchas veces, lamentablemente, no se alcance el florecimiento pleno, ni la abundancia espontánea e inocente de toda su naturaleza intrínseca plena. El “sentido” que se encuentra en toda organización neurótica, incluso en los elementos que pueden ser juzgados como malignos, es el de que son siempre un intento de parte de quien la sufre de ir hacia una expresión de amor- aun siendo un amor mal concebido que se aborta a si mismo.

1.- “Recuperación de una Larga Neurosis” por “Mrs, F. J.” (Elianor M. Burnet) *Psychiatry*, Vol, 15, N° 2, Mayo, de 1952. Mrs. Burnet ha dado un valioso recuento de sus impresiones sobre Ferenczi: en un artículo titulado “Ferenczi”, y que será publicado en el suplemento *Psychiatric Quarterly Supplement*, 1954.

2.- “La ley y los profetas” era una expresión que se usa para designar todo lo que se conoce por el Antiguo Testamento. “La ley” incluye los cinco libros de Moisés; y “los profetas”, los escritos de los profetas. (N del T)

Esta capacidad humana de ser y no ser, esta capacidad de construir una completa estructura -lógica, pero falsa- de carácter y superponerla sobre la naturaleza propia de un ser humano -como lo es un niño en crecimiento- es de un poder extraordinario y asombroso que debe ser observado y examinado, que debemos aprender a conocer, y a vivir con ello, como lo hace un psicoterapeuta. Y, además debemos finalmente aprender a reconocer esta estructura desde la raíz hasta la punta, como una expresión de amor. Porque el amor es la motivación esencial del crecimiento; el amor es la base de los compromisos con otras fuerzas todopoderosas, incluso comprendiendo la temible autodestrucción; y amor es la causa de la secreta preservación de lo más íntimo de uno mismo.

El conocimiento de las leyes de la naturaleza del hombre, sean estas aparentemente buenas o malas, enfermas o sanas, exorcizadas o poseídas por los demonios, fue notablemente puesto en evidencia por Jesús, al cumplir la ley y los profetas, prediciendo de manera exacta la vida de bendiciones o el lamentable destino de quienes lo escuchaban. Sus destinos dependían de su capacidad de aprender a comprender y obedecer estas leyes. Pero como algo esencial a esta tarea, al igual que en el milagro de la sanación, hay un valor más básico. El Amor a Dios, la fe en la presencia amorosa de Dios -fe, incluso en un grano de mostaza³- es el poder dinámico que anima el desarrollo del hombre. Esto fue lo que Jesús mostró en todas sus enseñanzas: parábolas, advertencias, ejemplos y oración; diferenciando claramente la forma de vida que llevaba al crecimiento del espíritu de aquella que lo paralizaba. La consagración al entendimiento y obediencia a esta primaria forma de vida conduce al establecimiento de una relación amorosa con Dios, y es por eso que ella es el corazón del primer y gran mandamiento, que deberíamos amar al Señor nuestro Dios con todo nuestro corazón, toda nuestra alma, toda nuestra mente y toda nuestra fuerza.

“Y el segundo es también muy parecido, es decir, Debes amar a tu prójimo como a ti mismo.” Nuevamente aquí el amor es lo principal, pero el objeto amado esta vez no es Dios sino su creación, el hombre mismo. Ambos mandamientos están unidos, muy pegados, como “la Ley y el Evangelio”. Que alentador es escuchar que “evangelio” significa “buena nueva”. Ellos son también una invocación a la dedicación al ejercicio de una relación amorosa -en el segundo mandamiento, con el ser cercano; la que debería ser modelada a partir de la relación de amor que el ser tiene consigo mismo.

La inferencia es clara e ineludible: sin amor por uno mismo, se es incapaz de desarrollar la capacidad de amar a los demás. El hombre, a través del estudio paciente y profundo de su propia naturaleza -ya en la salud, ya en la enfermedad-, y de sus luchas con la vida, desarrolla una capacidad de poder ponerse exactamente en el lugar del otro, y junto a ello de poder sentir con mayor detalle, las necesidades y conflictos, deseos y desilusiones de su prójimo. Esta es la realización de una necesidad altruista básica en él, un piso fundamental para su propia madurez espiritual y emocional.

El estudio debe ser llevado a cabo con amor, con el ser del hombre como objeto inmediato. Esto significa no ceder al egoísmo, al auto-centramiento o al “narcisismo”. Cada auto-referencia es una distorsión severa del carácter y resulta de una profunda herida o de una pérdida de la propia auto-estima. Representa un intento perverso de autosanación, el tener que demandar para uno por y a cualquier costo, todo lo que uno pueda obtener -incluso más de lo suficiente- del entorno, como modo de compensación por la herida o la pérdida experimentada. Esto es una distorsión de un proceso de maduración, el cual depende más del dar que del pedir. Más que una expresión de auto-estima es una expresión de odio a sí mismo. Esto es en parte lo que quería decir Carl Sandburg cuando enunciaba vehementemente los diferentes tipos de “orgullo”. “Creo en el orgullo, sabiendo muy bien que el más mortal de los siete pecados capitales se llama orgullo. Creo en un orgullo que ruega siempre por una conciencia de lo que está en el límite, donde, a no ser que te observes permanentemente, te encuentras dentro de la arrogancia, la vanidad, el reflejo del espejo, que es decir dentro del abuso y violación de las partes más sagradas de tu personalidad”.

3.- Se refiere a la parábola “El reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza que tomó un hombre y lo sembró en su campo, que de hecho es la menor de todas las semillas, pero cuando está crecido, es la más grande de entre las hierbas, y se hace árbol, de modo que las aves del cielo vienen y se alojan en sus ramas (Mateo 13:31-32)(N del T)

De que el amor del hombre a sí mismo es diferente, aunque estrechamente vinculado al amor al prójimo, fue muy profundamente expresado por D. H. Lawrence, en su artículo “Amor”, donde evoca muy comprensivamente estas necesidades humanas básicas.

“Debería haber un amor fraternal, hacia toda la humanidad, pero también debería ser puro, de individualidades únicas, independientes y orgullosas como un león o un águila. Deben existir ambos. En la dualidad está la realización. El hombre debe actuar en concertación con otros hombres, de manera creativa y feliz. Esta es la mayor felicidad. Pero los hombres también deben actuar de modos diversos y separados, apartados de otros hombres, solos, responsables y orgullosos, con un orgullo inquebrantable, movido por sí mismo y sin referencia del prójimo. Estos dos movimientos son antitéticos, pero no se niegan el uno al otro. Tenemos que entenderlo, y si lo comprendemos podremos balancearnos perfectamente entre ambas mociones: somos individuos solos y aislados, somos una gran humanidad concordante, ambas, y luego como la perfección de una rosa nos trasciende; es la rosa del mundo la que todavía no ha florecido, pero ella florecerá a partir de nosotros, cuando comencemos a entender ambos lados, y podamos ir en ambas direcciones, libremente y sin temor, siguiendo los deseos más profundos de nuestro cuerpo y espíritu, que nos llegan desde lo desconocido.... Finalmente, está el amor a Dios; nos volvemos uno en Dios... El Espíritu Santo, lo desconocido, es uno y perfecto para nosotros”.

Y en otro artículo, “Nosotros nos necesitamos unos a Otros” Lawrence, continua:

“Encontramos nuestra real individualidad en las interacciones. Vamos a asimilar este importante y susceptible hecho. Fuera de nuestras conexiones con los demás, apenas somos individuos, solo cantidad, todos juntos, somos casi nada. Es el toque de la vida entre nosotros, y otras vidas, y otros fenómenos, lo que nos mueve y nos hace existir. Quítennos los contactos humanos y nuestro contacto con la tierra y el sol, y somos simplemente globos vacíos. Nuestra individualidad no significa nada...

“Y es así, con los hombres y las mujeres. Es en relación de cada uno de ellos con los otros, que se logra la verdadera individualidad y el ser distinto; en el contacto, no fuera del contacto...”

“Pero mientras nos mantengamos sanos y positivos, buscaremos todo el tiempo alcanzar una verdadera relación con otros seres humanos.”

En la naturaleza de la humanidad, como podemos ver mirándonos a nosotros mismos, están presentes tres elementos emocionales básicos, tres apasionados impulsos; el desarrollo del sí mismo de acuerdo a las capacidades individuales; la auto-expresión en la creatividad, de acuerdo al temperamento individual; y la auto-preservación, cuando hay amenazas de destrucción. Pero para poder hacer uso de estos beneficiosos impulsos, ya sea en la búsqueda de la salud o para remediar la enfermedad, ya para uno mismo o en relación a los demás, estos deben ser examinados y atendidos a la luz del hombre como individuo.

Una pista para realizar este procedimiento se subraya en ambos mandamientos; la piedra angular de la vida del hombre es el amor. Y ciertamente que la naturaleza del amor humano es una de las principales preocupaciones de la humanidad, y un tema fundamental de investigación. ¿Cómo sirve el amor en tanto corriente emocional y espiritual básica que fluye a través de la vida humana, tal como la sangre corre por el cuerpo? ¿Cuál es su influencia en el cumplimiento de las leyes de la naturaleza humana? ¿En que tipo de relaciones humanas, cumple el amor su función más satisfactoriamente? ¿Cómo se expresa? ¿Qué causa el fracaso de esta expresión? ¿Cuáles son los resultados de tal fracaso? ¿Cómo puede este fracaso ser remediado?.

De alguna manera nuestra mentalidad humana muestra un mayor interés y confianza en estudiar cualquier tipo de circunstancias, si observamos un mal funcionamiento. No somos tan proclives a estudiar la salud, como estudiamos la enfermedad. ¿Por qué? Podría deberse a alguna tendencia en el temperamento estético del hombre, la cual no desea perturbar una performance perfecta y completa, sino que más bien prefiere apreciarla, maravillarse y admirarla. Por lo general, son solo los niños quienes gustan de desarmar cosas que están funcionando bien. En el caso de un funcionamiento imperfecto, sin embargo, la misma corriente estética insiste en remediar la situación, necesitando indagar e investigar el fenómeno implicado. Este curso de investigación se ejemplifica en el desarrollo de la psicoterapia.

Puede ser también que la imperfección tenga un efecto alertarte en nosotros, despertándonos hacia una actividad remedial. Nuestros sentidos son reavivados, nuestra necesidad de aprender se estimula. La Historia

del Nuevo Testamento nos trae a la mente perspicazmente esta posibilidad a la mente, Jesús reconoció que la verdadera existencia del espíritu podía ser claramente mostrada mediante el poder de la curación, el poder del espíritu sobre las enfermedades del cuerpo. Los discípulos estaban asombrados de su genio como sanador; la multitud acudía a él. Y Jesús sucintamente afirmaba, con cada curación milagrosa, que esta era el resultado de una fe espiritual. El instaba a que se olvidara el milagro y se fortaleciera la fe. De la misma forma, sus profundas enseñanzas y parábolas se relacionaban con las relaciones humanas -y las emociones subyacentes a ellas- lo que tenía un efecto estimulante, incluso impactante, en quienes le escuchaban. Pero el mensaje era extraño y difícil de entender, pues sugería el cumplimiento de verdaderas leyes de comportamiento humano, más que una repetición rutinaria de frases gastadas. Sus seguidores se veían obligados a pensar y a cuestionarlo, y sus respuestas remitían invariablemente a los hechos del desarrollo espiritual, a un nuevo y sorprendente ámbito de conciencia.

La enfermedad y el pecado entre los seres humanos parecen actuar como un estímulo inmediato para la exigencia no solo de medidas curativas, sino también de la observación y el estudio de las leyes que las regulan. La respuesta a esta demanda, nos lleva a su vez a la pregunta de la naturaleza de la salud. En los términos de Jesús la salud de la mente, alma y cuerpo, es representada por la integridad del niño “porque de ellos es el Reino de los Cielos”. Si pudiésemos llegar a ser como niños pequeños, entonces –especialmente para aquellos que están enfermos-, podríamos recapturar las originales condiciones de aquello que ha tenido importancia para la salud del infante.

La primera experiencia de amar y ser amado -sin importar las desastrosas y desgraciadas experiencias de la infancia- nos son familiares a cada uno de nosotros; pues ella ha ocurrido -aunque sea momentáneamente- en la historia de todos los seres humanos. Es innata a la humanidad en el período de la gestación y, con buena suerte, por algún tiempo aun después del nacimiento. Lo sabemos en lo profundo de nuestro ser; podemos sentir, esta experiencia de mutualidad, aunque su recuerdo sea solo un vestigio, y por demás, inconsciente. Este hecho de la vida humana nos indica claramente que es la relación madre e hijo, por la importancia que tiene en la mantención y recuperación de la salud, la que debe ser examinada, estudiada, y comprendida; pues ella es -por encima de todas las demás- en su esencia totalmente benéfica.

El ideal del amor terapéutico se acerca al del amor no posesivo, no manipulador de una madre feliz, asumida y confiada, hacia su hijo; de una madre que se siente feliz en su madurez como individuo; completa en su relación de amor con el padre de su hijo; feliz en su realización en la maternidad. El registro de tal felicidad es una experiencia sentida, una experiencia emocional difícil de definir intelectualmente. Dentro de este clima emocional, la madre -consciente e inconscientemente- le da espontáneamente al niño, aquello que éste necesita en cualquier momento, para su satisfacción. Este regalo, es una satisfacción intuitiva e instintiva de una necesidad instintiva, necesidad sentida por ambos. Ello ocurre sin ninguna pérdida de la integridad de la madre como individuo. Es una respuesta total del *self* de la madre al *self* del niño. Más el niño no necesita lecciones de amor, como la semilla no necesita lecciones de crecimiento. La planta puede contar con la destreza de un jardinero hábil para alcanzar un total florecimiento si se le da el espacio, el aire y el alimento que necesita. Así mismo el niño con su salud y felicidad, responde a los dedicados cuidados de su madre. El florecimiento de la relación madre hijo es el resultado de una mutua y adecuada necesidad, satisfacción y respuesta.

¿Cómo puede el ideal del don de la completa maternidad ser comparado con el don del amor psicoterapéutico? ¿Cómo podemos describir al terapeuta ideal como hemos intentado describir a la madre ideal? ¿Cuál es el secreto de la personalidad inherente en el don de sanar?

Ello consiste en una calidad que sale o que surge de una capacidad espiritual y emocional de metabolizar y aplicar beneficiosamente las experiencias de la vida. Su característica central, es lo que E. M. Foster señala en cada una de sus novelas -”un desarrollado corazón”. El terapeuta debe ser una personalidad en crecimiento. Debe haber descubierto para él, una manera de vivir en la que puede trabajar en cambios cada vez más crecientes, y hacia una autorrealización cada vez más completa. Esto en sí mismo le da un sentido de feliz autodominio y confianza en sí mismo, de la cual fluye la habilidad de identificarse con los demás, y de sentir y tratar de satisfacer sus necesidades individuales y mutuas. Esta es una expresión creativa del segundo mandamiento: “Debes amar a tu prójimo como *a ti mismo*”.

¿Si la restauración de la integridad personal y el autocontrol obtenidos de esta integridad restauradas

son objetivos esenciales de la psicoterapia, no debiera el terapeuta mismo en su proceso de maduración alcanzar estos objetivos? ¿No deberían el entrenamiento y las habilidades adquiridas ser reconocidas como los implementos necesarios de su profesión -algo que es importante de mantener aguzado y funcionando pero solo como adquisiciones agregadas a su dotación temperamental? Ellos son los medios profesionales de expresión de su naturaleza espontánea y auto-disciplinada, la que a su vez esta dedicada a la expresión de si mismo en la experiencia de la vida. En otras palabras, concepto y ejemplo, enseñanza y vida, convergen y emergen indistintamente en la afortunada personalidad que sana.

Así, el psicoterapeuta le habla sutilmente a través de todo su estilo de vida al paciente, enseñándole tanto -consciente e inconscientemente- desde la totalidad de su desarrollo. Sea lo que sea, lo que el psicoterapeuta pueda lograr con su paciente, lo logra por ser *quién es y lo que es*. Su habilidad, su capacidad empática, la originalidad de su teoría y práctica, son las expresiones de su integridad, auto-control, y madura personalidad. La difícil tarea de asegurarle al paciente salud y la promesa de una mayor maduración, asumidas sinceramente y llevadas a cabo por ambos, es en si misma, y para ambos miembros del esfuerzo terapéutico, un deleite y la felicidad.

Que la relación psicoterapéutica sea en esencia una réplica de la relación madre e hijo, no debiera hacer surgir sorpresa ni cuestionamiento. Dios en su plan de la creación ha dado una situación inicial que sienta la base para el crecimiento del niño. Esta situación puede mantenerse como un modelo apropiado y permanente para asegurar la continuidad de la salud y la felicidad humana. También puede sugerir las condiciones reparatorias necesarias para la recuperación de la salud física, mental y emocional.

Si el hombre se ha desviado del camino del crecimiento sano hacia el callejón ciego de la neurosis, pecando contra sí mismo y los otros, debe examinar minuciosamente cada uno de los puntos que permitieron que se desviara. La ansiedad, que originalmente lo forzó a cambiar su curso de vida, resurge con cada paso hacia atrás. Para soportar esta agonía, se necesita una compañía como la de aquel padre amoroso que siempre anheló conocer. Cada separación de este sendero, y en consecuencia de su verdadero *self* debe ser redimida.

Esta redención es activada por la necesidad del hombre de recuperar su naturaleza propia, por amor a sí mismo. Debe ser consumada en la recuperada habilidad de amar a la figura parental del amor. En el éxito de esta reparatoria realización, él ha obedecido el segundo gran mandamiento; ya que ha aprendido a través del estudio terapéutico de su auto-traición, a recuperar su integridad y así brindarse a sí mismo la esperanza y la curación del amor. Esta recuperación asegura la gratificación de su necesidad básica y como hijo de Dios; la necesidad de ser, incluso con aquellos que lo dañaron, un creador de mutualidad amorosa, un dador de amor.

GLOSARIO

Nota: En este libro he usado el término “psicoanálisis”, “análisis”, “psicoterapia y “terapia”, indistintamente, así como los términos “psicoanalista”, “analista”, “psicoterapeuta” y “terapeuta”. Las siguientes definiciones han sido adaptadas en su mayoría del *Psychiatric Dictionary* de Leland E. Hinselwood, M. D., y Jacob Shatzky, Ph.D., New York, Oxford University Press, 1953.

Ansiedad: Aprehensión exagerada, injustificada e intensa, precipitada por situaciones traumáticas en la psique o el ambiente; en contraste con el “temor”.

Asociación de Ideas: Ver *Asociación Libre*.

Asociación Libre: Término usado para describir un método que trae al nivel consciente contenidos del nivel inconsciente, a través de informar oralmente sobre una secuencia de ideas que surgen espontáneamente cuando se retira la demanda censuradora del pensamiento lógico. Este proceso puede ser libre o inducido.

Auto-sugestión: Método terapéutico usado sobre uno mismo, con el propósito de curar los síntomas por la insistencia reiterada de que ellos no existen o no son reales.

Catatonía: Forma de esquizofrenia caracterizada por alternar estados de estupor y excitación, o de hiperactividad con estereotipia.

Catatónico: Ver *Catatonía*

Catexis: La investidura a un objeto, persona o actividad con un tono emocional de interés lo cual le da a este objeto una significación vital.

Compulsión: Acción debida a un impulso irresistible, contrario a la voluntad consciente de la persona; necesidad de repetir un ritual o acto racionalmente inútil, aunque dicha inutilidad sea intelectualmente evidente.

Compulsión de repetición: Impulso inconsciente e incontrolable de revivir una experiencia emocional de la temprana infancia, por lo general dolorosa y traumática, que ha quedado no resuelta. El objetivo inconsciente es resolver el problema.

Contratransferencia: La actitud producida en respuesta a la producción de transferencia de otra persona.

Conversión histérica: Desorden psiconeurótico en que los conflictos psicológicos se transforman y aparecen en forma de síntomas corporales.

Decatextizado: Ver *catexis*

Depresión: Estado emocional que abarca desde la infelicidad a un profundo desaliento, y que se caracteriza por una marcada incapacidad para tener experiencias placenteras, una disminución anormal de la actividad mental, y preocupación con ideas de autodegradación.

Ego: Organización de la psique que funciona principalmente con el propósito de mantener contacto y verificar la realidad.

Ello: Reservorio psíquico de los impulsos instintivos primitivos desorganizados, en donde predomina el principio del placer-displacer (“principio del placer-dolor”).

Empático: Ver *empatía*.

Empatía: Capacidad de situarse emocional e intelectualmente en los pensamientos y sentimientos de otra persona; habilidad intuitiva para sentir la experiencia vivida por otro.

Esquizoide: Término utilizado para denotar el conjunto de rasgos de personalidad conocidos como introversión; es decir, pasividad, retraimiento, ensimismamiento. El individuo esquizoide se separa de su entorno en mayor o menor grado configurando sus intereses psíquicos más o menos sobre sí mismo. No es en sí mismo una condición morbosa o de enfermedad.

Esquizofrenia: Grupo de psicosis malignas, caracterizadas por el bloqueo de las emociones, alejamiento de la realidad, alucinaciones, y autoengaño.

Estereotipia: La repetición constante, generalmente determinada de modo inconsciente, de cualquier acción.

Euforia: Estado mental y emocional patológico de bienestar generalizado, acompañado de excitación.

Fijación: Apego inconsciente persistente a ciertas fases del desarrollo infantil.

Fobia: Ansiedad neurótica producida por una situación específica; por ejemplo, lugares cerrados, espacios abiertos, altura.

Fóbico: Ver Fobia.

Frustración: Obstrucción de la gratificación.

Frustración oral: Interferencia en la obtención del niño de la gratificación de la succión.

Histeria: Desorden psiconeurótico caracterizado por una ansiedad abiertamente extrema (histeria ansiosa) o una ansiedad inconsciente convertida en síntomas físicos (histeria de conversión).

Identificación: Imitación reproducida inconscientemente de los rasgos de carácter reales o imaginados de otra persona; incorporación inconsciente dentro de la psique de una imagen mental de otra persona.

Impotencia sexual: La desestabilización de la capacidad masculina para una erección normal, orgasmo, o el placer erótico.

Inconsciente: Sistema funcional de la psique, abarca todos los fenómenos mentales inconscientes, todo el material que no está puesto en el campo inmediato de la conciencia; consiste en percepciones, ideas, emociones, recuerdos y decisiones, de las cuales la persona no está consciente pero de las que puede llegar a estarlo.

Masoquismo: Término usado para denotar un cuadro emocional en el cual el individuo experimenta placer, por lo general sexualmente, al sufrir dolor, maltrato, y humillación, ya sea infringido por sí mismo o por otros. A menudo se define como "lujuria por el dolor".

Masoquista: Caracterizado por el masoquismo.

Mecanismo de Defensa: Una forma de la represión; armadura del carácter que protege las demandas instintivas y el temperamento constitucional de las demandas del mundo exterior frustrante.

Melancolía: Estado mental y emocional patológico, caracterizado por una depresión dolorosa, nulo interés en el mundo exterior, pérdida de la capacidad de amar, inhibición de toda actividad, y reducción de los sentimientos de auto-cuidado.

Narcisismo: Una preocupación obsesiva y exagerada por sí mismo al punto de que la capacidad para el amor por otro objeto es deficiente.

Neurosis: Ver psiconeurosis.

Neurótico: Ver psiconeurosis.

Obsesión: Foco excesivo en una idea, comúnmente absurda o irrelevante, desconectada de la lógica o la razón.

Paranoia: Psicosis que presenta delirios de persecución sistemáticos, caracterizados por ser claramente definidos, coherentes, bien fundamentados y defendidos por quien los padece.

Paranoide: Relativo o cercano a la paranoia.

Principio placer-displacer: Teoría de que todo el funcionamiento psicológico está determinado por un deseo de maximizar el placer y minimizar el dolor, para escapar de situaciones dolorosas y obtener la mayor gratificación posible con el menor esfuerzo.

Psicoanálisis: Estudio del ámbito psíquico inconsciente y su relación e influencia en el consciente; también es una forma de psicoterapia.

Psicógeno: Originado en la mente o psique.

Psicosis maníaco depresiva: Psicosis caracterizada por períodos de extrema excitación y falta de control emocional, con un alto grado de actividad física y mental (fase maníaca), alternada con períodos de depresión. Ver Depresión.

Psiconeurosis: Perturbación de la personalidad causada por un conflicto mental y emocional inconsciente.

Psicosis: Tipo severo de desorden mental y emocional en el que la personalidad está ampliamente

desorganizada y el contacto con la realidad está dañado.

Psicosomático: Perteneciente a un grupo de alteraciones o síntomas en los cuales se asume que los factores emocionales juegan un rol en la provocación de las perturbaciones somáticas presentes.

Psicoterapia: El arte de tratar las enfermedades mentales y emocionales o los trastornos de la misma naturaleza por medios psicológicos.

Psicótico: Ver psicosis.

Psique: La totalidad de los fenómenos mentales, tanto conscientes como inconscientes.

Racionalización: Proceso de razonamiento utilizado para explicar o excusar un comportamiento motivado inconscientemente cuando esta motivación es conscientemente inaceptable para la persona.

Regresión: Acto de descender desde un nivel maduracional avanzado a otro más temprano e infantil en el nivel de adaptación.

Represión: Proceso inconsciente de desalojar, sacando del consciente, ideas o impulsos inaceptables para la persona.

Represión primaria: Labor de mantener reprimido en el inconsciente material para que no alcance el consciente.

Resistencia: Oposición instintiva desplegada contra cualquier intento de develar el inconsciente.

Sádico: Caracterizado por el sadismo.

Sadismo: Término para denotar un estado emocional en el cual el individuo experimenta placer, habitualmente sexual, infringiendo dolor y humillación sobre otros.

Sexualidad Infantil: La sexualidad normal de la infancia.

Síndrome: Grupo de síntomas concurrentes que reunidos son indicativos de una enfermedad o afección.

Situación de realidad: El medio ambiente entendido de manera objetiva.

Super-Ego: Parte de la personalidad en la cual se alojan inconscientemente, las grabaciones de las prohibiciones y los ideales de las figuras significativas de la infancia.

Supresión: Acto consciente de ocultar o alejar de la esfera del consciente; contrasta con represión, la cual ocurre inconscientemente.

Transferencia: Reproducción inconsciente de las actitudes reprimidas y olvidadas hacia las figuras significativas de la infancia, y la aplicación de estas reproducciones a las relaciones de la vida posterior, sobre todo al analista durante la terapia.

Trauma: Choque emocional agudo que hiere o daña severamente la personalidad.

Traumático: Ver trauma.

Traumatógeno: Que produce el trauma.

Voyeurismo: Placer sexual obtenido de mirar los genitales de otro; o mirar de forma oculta, cualquier objeto y actividad socialmente prohibida.

INDICE

A

Analista Participación activa del, en la lucha emocional del paciente neurótico. () Luchar () Característica del método psicoterapéutico de Ferenczi. () Ver también contratransferencia, relación psicoterapéutica.

Actividad externa a la situación analítica; del paciente neurótico, () ejemplos (), como réplica de la situación de la infancia () su significación en la psicoterapia ()

Addler Alfred ()

Adultos, sadismo, masoquismo de, como causa de neurosis () Ver también Padre, Padres, Trauma, Infancia.

Alcoholismo, como compulsión neurótica () ejemplo ()

Aldrich, Drs. C. Anderson y Mary M., citados (Los Bebés son seres humanos) ()

Análisis, Ver Situación Analítica, Proceso Psicoanalítico, Relación Psicoterapéutica.

Analista, Ver Psicoanalista.

Situación Analítica, enfocada de manera realista por el paciente en el nivel final del psicoanálisis () Como centro del proceso psicoterapéutico () ejemplos () como contraste con el trauma original () ejemplo () como duplicado de la situación de la infancia ejemplo () como medida del sentido de la realidad del paciente neurótico () Ver también proceso psicoanalítico, Relación psicoterapéutica, Trauma, infancia.

Rabia, fuerza activa en la psicoterapia () capacidad de paralizar impulsos creativos () expresión constructiva necesaria para la salud () valor constructivo reconocido por el paciente neurótico () entrega temprana al, por el paciente neurótico, ejemplo () expresión estimulada del psicoanálisis () visión de Ferenczi de () expresión en un paciente neurótico acompañado por la ansiedad () emoción intrínseca fundamental en la formación de carácter () exaltación durante el psicoanálisis () ejemplo () relación con los impulsos destructivos () inconsciente como síntoma de la salud emocional del paciente neurótico () Ver también hostilidad y venganza.

Angyal, Dr. Andras, xiii, citado (“La Convergencia de la Psicoterapia y la religión”) ()

Ansiedad, () reconocida durante el psicoanálisis () basada en una falsa premisa () causada por una confusión neurótica entre emoción y acción () acompañamiento constante del proceso psicoterapéutico () ejemplo () síntoma constante de neurosis () ejemplos () distinguida del temor () erradicada a través del auto-conocimiento () rechazo final de, como resultado de la psicoterapia () forma de compensación () aumento durante la psicoterapia () ejemplo () indefensión como la característica principal () en el psicoanalista como base para una relación analítica profesor alumno () relación con un concepto distorsionado de autocontrol () a la compulsión de repetición () alivio de en psicoanálisis () ejemplo ()

Asociaciones de pacientes neuróticos como guía para el psicoanálisis, ejemplos () Ver también sueños ()

Automatismo como mecanismo de defensa, ejemplo ()

B

Balint Michael, citado (“Sandor Ferenczi, obituario 1933”) ()

Comportamiento, contribución de Freud de las leyes psicológicas del, () motivadas por las emociones ()

Burnet, Eleanor M., “Ferenczi” 1979n; “Recuperación de una larga Neurosis”, 1979n

C

Historia de Casos de pacientes neuróticos, Ver ejemplos.

Carácter, formado por el conflicto entre el amor y la rabia () del paciente neurótico, desarrollo como objetivo central de la psicoterapia, () valor reconocido por el psicoterapeuta, principio del psicoanálisis () en el estado final del psicoanálisis () Ver también Personalidad innata, Integridad, Psicoanalista, carácter del.

Deformación de carácter como esencia de la neurosis ()

Desarrollo del carácter, como principal preocupación del psicoanálisis contemporáneo () del paciente neurótico, ejemplo () resultado de la reacción individual de un individuo a otros seres humanos () Ver también personalidad innata, Integridad.

Distorsiones de carácter, compensación por daño a la personalidad innata () formación de, en la infancia, () ejemplo () conquista gradual dentro de la psicoterapia () determinación del paciente neurótico en descartar, relación del autocontrol con () relación con los mecanismos de defensa () fuente de las neurosis () ejemplo () estudiado y expuesto durante el proceso psicoterapéutico () Ver también Mecanismos de Defensa.

Rasgos de carácter, función de, en la neurosis () origen de, en la infancia () como síntomas de una personalidad neurótica ()

Trauma infantil. Ver trauma infancia

Cristiandad, Ver Mandamientos.

Historias clínicas de pacientes neuróticos. Ver ejemplos.

Mandamientos, los dos grandes, estudiados () Ver también Amor.

Compulsión, alcohólica, ejemplos () controlados en la parte final del psicoanálisis, ejemplo, () homosexual ejemplo () .Ver también Mecanismos de defensa, compulsión de repetición.

Confianza del paciente neurótico en el psicoterapeuta, acompañada por ansiedad () base para la expresión completa de las emociones () al comienzo del psicoanálisis () ejemplos () emergencia de, en reacción a la contratransferencia () evidencia de una personalidad innata persistente () visión de Ferenczi () aumento durante el proceso psicoanalítico () prerequisite en la decisión para combatir la depresión () para revivir el trauma original () para una psicoterapia exitosa () Ver también Relación psicoterapéutica, autoconfianza.

Conflicto, entre el amor y la rabia como determinante del carácter humano () entre la personalidad innata y las defensas neuróticas como inicio del autocontrol () entre padre e hijo, recuerdo exacto, esencial para la cura psicoterapéutica () un problema social () Ver también conflicto emocional. Lucha.

Naturaleza constituyente, Ver también personalidad innata, Integridad.

Impulsos constructivos, surgimiento durante el psicoanálisis, ejemplo () restauración y desarrollo como objetivo de la psicoterapia ()

Contratransferencia, análogas a todas las relaciones humanas exitosas () contraste con la transferencia, definida, evolución de variedades espontáneas con pacientes individuales () ejercitadas en la primera fase del psicoanálisis () función y marco, () franqueza creciente de, ejemplo () reconocimiento como parte de una reacción emocional vital () rol en romper la repetición de compulsión, ejemplo () como instrumento técnico () objeciones para () uso defendido () ternura como característica esencial () Ver también. Psicoanalista, Relación psicoterapéutica.

Impulsos creativos, relación con los impulsos de crecimiento y amor () relación con el autocontrol () liberados a través de la psicoterapia () inutilizados por la rabia ()

Cura, diferencias de opinión con respecto a ()

D

Mecanismos de Defensa, basados en una ilusión falsa () expuestos y finalmente descartados en la psicoterapia () ejemplo () indicación de un centro de conflicto neurótico () origen () relación con las distorsiones de carácter () Ver también distorsiones de carácter.

De Forest, Alfred Victor, xii, 4.

Depresión, () su indirección () relación con la exaltación ()

Impulsos destructivos, acompañando a las neurosis () descarte de, esenciales para el autocontrol () atrapado () expresado sin daño al revivir el trauma original () temor como un elemento de protección contra ella () temor del paciente neurótico de, ejemplo () relación con la rabia y el

desaliento () Ver también impulsos autodestructivos.

Relación didáctica entre psicoanalista y paciente. Ver también relación profesor-alumno.

Desarmonía o la no armonía “Insoportable para los seres humanos” (Otto Kant) ()

Drama en la situación analítica, función () requiere firme control del psicoanalista () valor cuestionado ()

Diálogo dramático, rol en el psicoanálisis () ejemplo ()

Sueños, función como un intento de un “mejor manejo” (Ferenczi) () importancia de los signos pronósticos () de los pacientes neuróticos durante la psicoterapia, ejemplo ()

E

Egoísmo, distinto del amor a uno mismo ()

Exaltación, caracterizada por () acompañante persistente de la depresión () tratamiento de, en psicoterapia () intento inconsciente en la terapia ()

Emoción: Ver emociones

Conflicto emocional, bases de la neurosis () ejemplo () evidencias de pacientes neuróticos en la primera intervención () necesidad de reconocimiento ()

Confusión emocional, fuente de neurosis ejemplo, () fuente de psicosis ()

Madurez emocional del paciente neurótico como el objetivo de la psicoterapia, () Ver también Integridad.

Fuerza emocional, aumento durante la psicoterapia () ejemplo () prerequisite para la conquista de la depresión () para el drama del proceso psicoanalítico () relación con la forma de contratransferencia () como alivio de la ansiedad, ejemplo () para la restauración de la personalidad innata, ejemplo () para el auto-conocimiento, () ejemplo () debilidad de, como síntoma de neurosis ()

Tensión emocional durante la psicoterapia, característica de la fase final del psicoanálisis () control que requiere de un hábil psicoanalista () función en el quiebre de los mecanismos de defensa () necesidad en la cura para neurosis () ejemplo () Ver también Resistencia

Emociones y su pertinencia como indicación de salud () base para todo comportamiento () () falso concepto de cómo fuente de neurosis () temor de en el paciente neurótico () aumento y conocimiento actual de () necesidad de reconocer como cualidad () poder de, al revivir el trauma original () relación con el autocontrol () expresión verbal de, en la psicoterapia () Ver también Rabia, Hostilidad, Amor, Ternura

Empatía, atributo del psicoterapeuta () cumplimiento del segundo gran mandamiento ()

Euforia, Ver Exaltación

Evaluación, de la vida anterior hecha por el paciente neurótico en la fase final de la psicoterapia, funciones () del paciente con el psicoterapeuta, función en la contratransferencia () Ver también sentido de realidad.

Ejemplos de pacientes neurótico en la terapia ()

Actividad externa del paciente neurótico. Ver Actividad

F

Fracaso en las relaciones personales, relación neurótica () ejemplo ()

Temor, contrastado con la ansiedad, () los impulsos destructivos en el paciente neurótico () ejemplo ()

Ferenczi, Gizella (Sra., de) ()

Ferenczi, Sandor, en participación “activa” como psicoanalista () críticas adversas, uso de, () capacidad para amar () “Confusión de Lenguas entre el Adulto y el Niño” () citado () concepto de las bases de la neurosis () contribuciones al psicoanálisis () insatisfacción con el aspecto del approach freudiano, xi, en la función del sueño como “un intento de manejo mejor” () enfoque empírico () dotaciones () approach terapéutico final x, () Amistad con Freud, xii, () cartas a citado, () lectura de, como un punto importante en su carrera () en la función del psicoanalista como un verdadero sustituto de los padres () “refugio de casos perdidos” () charlas en la Nueva Escuela

de Investigación Social, () vida resumida () amor poder esencial en la curación del psicoanálisis, xiii, () necesidad del paciente neurótico de () matrimonio () método psicoanalítico, primera adopción de () su técnica psicoanalítica, bases () amplio espectro humano () constantes cambios en () dependencia en la relación psicoterapéutica natural y vital () tono dramático () división ilustrativa en seis niveles () innovaciones en la técnica freudiana () objeciones a () confianza o basamento en principios freudianos () publicaciones () sobre resistencia del paciente neurótico () sobre la restauración de la personalidad innata, xi, xii, rol de la Asociación Psicoanalítica Internacional () *Thalassa*, citado () percepción o visiones en la necesidad de una duplicación dramática al trauma original ()

Perdón, Ver Reconciliación

Fostes, E., M, citado ()

Freud, Sigmund, amistad con Ferenczi, xii, () Interpretación de los sueños, () pionero en el estudio de las leyes del comportamiento () compulsión de repetición definida concluyentemente por () en la transferencia como fenómeno constante ()

Técnica Freudiana, contribuciones de Ferenczi a, () innovaciones de Ferenczi en ()

Amigos (Canutos) Grupo de Discusión del Nuevo Testamento, xiii.

Fromm, Dr., Erich, xiii-xiv

G

Impulsos de crecimiento, distorsión de, en el trauma infantil, () frustración de, en el egoísmo () fuente de la neurosis () intensidad en la infancia () el paciente neurótico como aliado del psicoanalista en el proceso psicoterapéutico () naturaleza apasionada de () el psicoterapeuta, cumplimiento de un prerequisite para una psicoterapia exitosa () relación con el amor () la restauración de la integridad personal () fortaleza comprobada por la construcción de la neurosis ()

H

Curación, don de, relación con el carácter del psicoterapeuta () con el amor () de Jesús, demostración de poder en la fe espiritual () relación con el amor () “el efecto restaurador del valor y la ternura” (Ferenczi), () Ver también amor, relación psicoterapéutica.

Hinsie, Dr. Leland E., ()

Hollós Stefan, ()

Hostilidad del paciente neurótico, expresión directa durante la psicoterapia beneficiosa () ejemplo () confianza de Ferenczi en () formación y operación () expresión indirecta de, ejemplo () fuente de auto-traición en la infancia () Ver también, Rabia y Venganza.

I

“Identificación con el enemigo” como parte de la estructura neurótica, ()

Impulsos, Ver impulsos Constructivos, impulsos Creativos, impulsos Destructivos, Emociones, impulsos de Crecimiento, impulsos de Amor.

Individualidad, como existiendo solo en relación con los demás (D. H. Lawrence) ()

Personalidad innata, traición de, en sumisión o rebelión, () ejemplo () relación con la depresión y exaltación () en la infancia (el niño “uno consigo mismo”, Ferenczi), () confrontado con estímulos ambientales () distorsión de, como reacción al trauma () evaluado en la fase final del psicoanálisis () evidencia de una existencia continua () ejemplos () establecidos inadecuadamente por el tipo de relación psicoanalítica profesor alumno () neurosis super-impuesta en () convicción del paciente neurótico para recapturar, ejemplo () del psicoterapeuta, desarrollo esencial para una terapia exitosa () recuerdo reavivado durante el psicoanálisis, ejemplo () represión de, ejemplos () restauración de, dependiente del esfuerzo del paciente neurótico ()

esencial para la cura de la neurosis () visión de Ferenczi () objetivo principal de la psicoterapia () ejemplos () relación con el segundo gran mandamiento () fortaleza de () Ver también Carácter, Integridad, y auto-traición.

Integridad, afirmación dependencia sobre una destrucción de la organización neurótica () de los pacientes neuróticos al alcance de la psicoterapia () preservación de, relación con la formación de la neurosis original () con los impulsos de amor () restauración de, como objetivo final del psicoanálisis () ejemplos () en la psicoterapeuta, prerrequisito para una terapia exitosa () estudiado () Ver también personalidad innata.

Interpretación de las resistencias del paciente, contrastada con la situación dramática () inadecuada en el tratamiento de la depresión neurótica () por el uso de términos técnicos, que disminuyen la tensión () Ver también relación profesor-alumno.

J

Jesús, curación de, demostración de poder de la fe espiritual () relación con el amor ()

Johnston, Georgina, xii ()

Fe Judeo Cristiana, como permeada por el amor ()

Jung, Carl Gustav ()

K

Kant, Dr., Otto, citado, ()

L

Laurvik, Sra., Elma P., xii

Lawrence, D. H., citado ()

Leyes del comportamiento humano, enseñanzas de Jesús como una exposición de ()

Cosecha, operación de la devoción de Ferenczi como, en el psicoanálisis () operación del amor como, en el disipar la neurosis ()

Lloran, Dr., Sandor, xii

El amor, con la rabia, fuerzas activas de la psicoterapia () capacidad de dar como evidencia de la sanación () relación con el autoconocimiento, ejemplo () cariño definido () evoca respuestas de amor del niño () contribución psicoanalítica para la relación psicoterapéutica () experiencia de infancia de, como patrón para una salud emocional adulta () conquista sobre la rabia, visión de Ferenczi () médula de dos mandamientos importantes () ambiente de, posesión de muchos niños al nacer () esencial para el desarrollo individual () de Dios, demostrado por Jesús () implicancias () de la madre y el hijo características () relación con el amor psicoterapéutico () naturaleza de, un sujeto primario de investigación humana () necesidad de varias formas de (D. H. Lawrence) () necesidad de, rechazo por el neurótico que sufre de depresión () estímulos para la auto-traición y sumisión en la infancia () neurosis como una expresión distorsionada de () necesidad del paciente neurótico de acompañado por ansiedad () visión de Ferenczi de () al próximo como uno mismo implicancias de () a uno mismo, aspectos de la fase final de la psicoterapia () prerrequisito para el amor del prójimo () del paciente por psicoterapeuta, desarrollo durante el psicoanálisis, ejemplo () en la fase final del psicoanálisis () ejemplo () cumplimiento del segundo gran mandamiento () del psicoterapeuta para el paciente, uso de la analogía del amor con la fe Judeo-Cristiana () indispensable el poder de curación en la psicoterapia () réplica del amor negado en el trauma original () don espontáneo, () “redención de”, caracterización del genio terapéutico de Ferenczi (Eleanor M. Bruner) () relación con los impulsos creativos () con el perdón en la fase final de la psicoterapia () con los impulsos de crecimiento () hostilidad () retiro de, origen del trauma () fuente de ansiedad () fuente de la neurosis, ejemplo () Ver también Padres, relación Psicoterapéutica, Ternura.

Impulsos amorosos, primera represión de, ejemplo () emergencia de, durante el psicoanálisis () en la fase final del psicoanálisis ()

Padre amoroso. Ver Padre, Amor.

M

Macmurray, John, citado ()

Magoun, F. Alexander, xiii ()

Psicosis Maníaco Depresiva ()

Manipulación, predeterminada, de transferencia o contratransferencia, inapropiada para una relación personal exitosa ()

Modales, indicaciones de mecanismos de defensa neuróticos () ejemplo ()

Masoquismo de los adultos, causa de neurosis infantil ()

Matchett, William, xiii ()

N

Narcisismo, distinto del amor a uno mismo ()

Sentimientos Naturales, expresión del psicoanalista en la contratransferencia () ejemplo ()

Neurosis, como deformación del carácter () caracterizada por una victoria parcial del odio en lucha con el amor () desarrollo de, ejemplo () dinámica de, curable solo con la dinámica de la terapia () como fracaso en las relaciones personales () concepto de Ferenczi, el origen de () forma de, determinada por expresiones individuales de protesta y venganza () formación de, basado en una convicción mal guiada para preservar la integridad () como auto-traición () origen en la confusión emocional de la infancia () requerimientos para su erradicación permanentes () estructura de, “un proceso consistente con lógica y leyes propias” (Andras Angyal) () como cumplimiento de una ley natural ()

Protecciones Neuróticas. Ver mecanismos de Defensa.

O

Deseo obsesivo de ayudar a los demás, como síntoma neurótico ()

P

Padre, amoroso, atributos de, esenciales en el carácter del psicoterapeuta () necesidad continua del adulto neurótico () ejemplo () psicoanalista como sustituto de, () ejemplos () contrastados con la relación profesor-alumno () deseo psicoanalista de ser, como substancia de la contratransferencia () Ver también relación Psicoterapéutica

Padres, control de, contrastado con el autocontrol () amor de, como aspecto de la reconciliación en la fase final de la psicoterapia () J inconsistencia de, como forma de la neurosis infantil () poder de, rol en la negociación de la neurosis () Ver también personalidad Innata, Auto-traición.

Actitud pasiva del psicoanalista en la técnica Freudiana () provee una arena inadecuada para la resistencia del paciente ()

Personalidad. Ver Carácter ()

Fantasías del paciente neurótico, origen de, en la infancia, ejemplo ()

Impotencia, aspecto de la depresión () de la neurosis () en las relaciones personales, resultado de la compulsión de repetición () del psicoanalista durante la terapia, reconocimiento de, ejemplo () reflejo de una creciente fuerza emocional en el paciente, ejemplo ()

Protecciones, neuróticas. Ver mecanismos de Defensa. ()

Psicoanálisis. Ver situación Analítica, Psicoanalista, Proceso Psicoanalítico, relación Psicoterapéutica. ()

Psicoanalista, carácter de, cualidades, () atributos del padre amoroso esencial () evaluación del paciente en la psicoterapia () ejemplo () visión de Ferenczi () función de la contratransferencia () relación con el don de sanar () cooperación con el inconsciente del paciente () centro dramático de la situación analítica () ejemplos () expresión de los sentimientos naturales en el proceso psicoterapéutico () ejemplo () autorrealización en el proceso psicoanalítico () empatía inicial espontánea con el paciente como prerequisite, () psicoanálisis completo previo, como prerequisite para una psicoterapia exitosa () Ver también situación analítica, Contratransferencia, Amor, del psicoterapeuta con el paciente, Padre, relación psicoterapéutica. ()

Proceso psicoanalítico, como una experiencia humana profundamente emocional () base dinámica de () técnicas de Ferenczi, división Ilustrativa en seis niveles, con ejemplos () creciente énfasis con el desarrollo del carácter () resumido () técnica determinada como un objetivo último para la cura ()

Psiconeurosis. Ver Neurosis. ()

Psicosis, origen en la confusión emocional de la infancia () posibilidad de, necesidad de tomar en cuenta al tratar al paciente neurótico ()

Relación psicoterapéutica, analogía con la relación madre-hijo () consistentemente emocional () contraste con anteriores relaciones neuróticas () dependencia en el respeto mutuo () desarrollo a través del diálogo dramático () duplicado directo de la relación padre-hijo, ejemplo () centro dinámico del proceso psicoterapéutico () problema ético () evaluado de manera realista por el paciente en una fase final del psicoanálisis () el amor como base de, () ternura natural y franqueza esencial para, () patrón para futuras relaciones personales () estímulo para la restauración de la naturaleza substituyente del paciente () sustituto en la relación padre-hijo () resumida () núcleo de vitalidad para la técnica psicoterapéutica () ver también Situación Analítica, Contratransferencia, Amor, Padre, Psicoanalista, proceso Psicoanalítico. ()

R

Rado, Dr., Sandor ()

Rank Dr., Otto ()

Sentido de la realidad del paciente neurótico, desarrollo de, prerequisite para el auto-control () función en conjunción con la fantasía de la infancia, ejemplo () gatillado por realidades de la situación analítica () reemplaza a la neurosis () responde para el fortalecimiento de la personalidad innata () mostrado en evaluación con la relación psicoterapeuta en la fase final del psicoanálisis () fortalecimiento de, objetivo esencial del psicoanálisis ()

Rebelión, racionalización de, ejemplo () represión de, ejemplo ()

Reconciliación, buscada por el niño a expensas de la personalidad innata () buscada infructuosamente por el adulto neurótico en las relaciones personales () último objetivo de la psicoterapia () estudiado ()

“Redención por el amor”, caracterización del genio psicoterapéutico de Ferenczi ()

Revivir el trauma infantil. Ver Trauma. ()

Compulsión de repetición, definida de una manera concluyente por Freud () eliminación de elementos insanos en, objetivo de la psicoterapia () ejemplo () función en la estructura neurótica definida () ejemplos () rol en el proceso psicoanalítico () ejemplos () fuente de ansiedad ()

Represión, original, descubierta en la última fase del psicoanálisis, ejemplo () respuesta parcial al trauma original () fuente de la neurosis () Ver también Auto-traición

Resistencia, aspecto esencial del psicoanálisis () ejemplo ()

Respeto del psicoterapeuta por el paciente (), efecto terapéutico de () mutuo, entre psicoterapeuta y paciente, efecto terapéutico de ()

Venganza, función en la neurosis () expresión indirecta de, en la depresión () síntomas de la neurosis, ejemplos ()

Rickman, John, recopilador, publicaciones de Sandor Ferenczi ()

Rilke, Rainer Murin, citado ()

Test de Rorschach, informe de, ejemplo ()

S

Sadismo en los adultos como causa de la neurosis en el niño () Sandburg, Carl, citado ()

Seguridad en el ambiente de la infancia, relación con el amor () retiro de ()

Auto-traición en la infancia, como aspecto del trauma, ejemplo () causa de necesidad de reconciliación () re-experimentado por el paciente neurótico en la depresión () rol en el inicio de la depresión () fuente de la neurosis () ejemplo () Ver también Personalidad innata, Integridad, Trauma ()

Auto-confianza, del paciente neurótico, aumento durante la psicoterapia () ejemplo () prerequisite para relajarse en la depresión () del psicoterapeuta, prerequisite para una terapia exitosa ()

Auto-control, ejercicio dependiente de la conciencia de las emociones () función en la terapia psicoanalítica estudiada () inicio de, en el psicoanálisis, ejemplo () falta de en los pacientes neuróticos, variaciones de () el psicoterapeuta, prerequisite para una terapia exitosa () concepción puritana de, manifestación de las neurosis () relación con la gratificación de los impulsos amorosos, ejemplo ()

Auto-decepción, bases para la depresión y la exaltación ()

Impulsos Auto-destructivos, creciente comprensión de, durante el psicoanálisis () manifestación de, la neurosis, ejemplo () relación con la depresión () Ver también Impulsos destructivos

Auto-desarrollo, impulso humano básico ()

Auto-expresión, impulso humano básico () relación con el auto-control ()

Auto-conocimiento, esencial para la erradicación de la ansiedad () aumento durante la psicoterapia, ejemplo () como prerequisite para el auto-control ()

Auto-preservación, impulso humano básico ()

Auto-protección, Ver mecanismos de Defensa, Personalidad Innata, Integridad ()

Sentido de realidad, Ver Sentido de Realidad ()

Shatzky, Dr., Jacob, ()

Tristeza, aceptación de, síntoma de la fase final del psicoanálisis, ejemplos ()

Fortaleza emocional, del paciente neurótico. Ver fortaleza Emocional ()

Lucha, entre paciente y psicoterapeuta, como contraparte del trauma original () ejemplos () cruz del proceso psicoterapéutico () en la fase final del psicoanálisis () índice de fortaleza en la personalidad innata del paciente () parte integral de la psicoterapia () prelude para revivir el trauma infantil () Ver también Trauma, necesidad de revivir.

T

Relación Profesor-alumno en la situación analítica, basada en la ansiedad del psicoanalista () comparada con el tipo dramático del psicoanálisis () la autoridad que no corresponde al psicoanalista () debilidades de () Ver también Interpretación

Ternura, sentimientos de, surgimiento de, durante el psicoanálisis () ejemplo () característica esencial de la contratransferencia () función en la técnica psicoanalítica de Ferenczi () Ver también Amor

Thompson, Dr., Clara, “Identificación con el enemigo” ()

Transferencia, función central en el psicoanálisis () fenómeno constante en la vida humana () contrastada con la contratransferencia () definida () contenida en el paciente neurótico () Ver también Contratransferencia, Repetición a la Compulsión

Trauma, infantil, *insight* del paciente neurótico en lo que respecta a, ejemplo () recuerdo de, resurgido durante el psicoanálisis, ejemplo () momento de “insoportable falta de armonía” () necesidad de revivir en el ambiente analítico, clave del proceso psicoterapéutico () esencial para una cura permanente () visión de Ferenczi con respecto a () como iluminación del inconsciente () en

pacientes que sufren de depresión () cuestionado () origen del automatismo, ejemplo () de distorsiones de carácter () ejemplo () de neurosis () de compulsión de repetición () de afán de venganza () relación psicoterapéutica en contraste con () recapitular de, en los sueños del paciente neurótico, ejemplo () revivir anticipado en los sueños del paciente () lucha con el psicoanalista como contraparte de ()

W

Poder de la voluntad, énfasis puritano distorsionado () Ver también auto-control.

***Volver a Ediciones Digitales
Volver a Newsletter 18-ex-72***